



Castillo de Praga y río Moldava.

Las páginas de este libro contienen breves notas históricas y bio-
gráficas y algunas de las obras representativas de profesionales
de la arquitectura que tienen en común una historia compartida
por ellos mismos o sus familias, un lugar común y raíces en Euro-
pa, en la República Checa, y un punto de llegada común, Ecuador.

Los motivaron similares acontecimientos de repercusión mundial,
aunque con distintas circunstancias particulares que, en todos los
casos, hicieron inevitable sus partidas. Encontraron en Ecuador
el espacio de serenidad e inspiración para dar vuelta la página y
continuar sus vidas, aprendiendo a conocer a este nuevo país y
su gente que sería propio para ellos y generaciones futuras.

Esas historias nos muestran seres humanos que traen un rico ba-
gaje de actitudes, conocimientos y experiencias que sumados a
otros recursos, se concretaron en proyectos de vida y de reali-
zaciones en el urbanismo, la arquitectura y el diseño, y todos los
procesos de promoción que los anteceden y los que continúan
para que sus obras lleguen a los sectores de la sociedad a los que
están dirigidos.

Estas páginas también revelan como se enriquecen las culturas
en estos encuentros y se vuelcan las experiencias profesionales y
sobre todo las experiencias de vida, el compromiso y el empuje,
para llevar adelante proyectos adecuados a cada tiempo y cir-
cunstancias según sus propias visiones, que se nutren de apren-
dizajes de lo que hasta entonces era desconocido, para finalmen-
te, ser parte de un nuevo proceso.

Esperamos que contribuya a un mayor acercamiento entre nues-
tras culturas y nuestros pueblos.

Tommy Schwarzkopf

“En el dolor nostálgico, se decía alguna vez, que debido a nuestro destino de emigrantes, los hijos se habían transformado en cartas, los padres en pequeños paquetes y los nietos en fotos”.

Paul Benedick, en María-Luise Kreuter “Dónde queda Ecuador? Exilio en un país desconocido desde 1938 hasta fines de los años cincuentas”. Abya-Yala, 1997, Quito.



Buque Cabo de Buena Esperanza, en el que viajó la familia Wappenstein. Compañía Ybarra.

1 En ruso significa devastación ("linchamiento multitudinario espontáneo o planificado" de comunidades o grupos religiosos o no, acompañado por destrucción de bienes).
2 Se hizo evidente el sistemático programa antisemita y el exterminio llamado "solución final del problema judío", asesinato masivo de los clasificados como judíos en el Holocausto.
3 En 1933 se establece la discriminación profesional a los "no arios" para los judíos alemanes que eran excluidos de las funciones públicas y culturales. En 1935, las "leyes de Nuremberg" privaron a los ciudadanos judíos de sus derechos ciudadanos y decretaron la segregación racial y sistemática entre judíos y no-judíos.

4 Referencia a la aculturización en María-Luise Kreuter (MLK) ¿Dónde queda Ecuador? Exilio en un país desconocido desde 1938 hasta fines de los años cincuentas. Abya-Yala, 1997, Quito.

"Todas las guerras son consecuencia de la escisión mental y de la incapacidad de las personas para sentir".
Vera Schiller de Kohn "Terapia iniciática. Hacia el núcleo sagrado", cdintegral, 2006.

Desde la presencia de sus obras y la huella de sus vidas, rememoramos las circunstancias que trajeron desde Europa a esas familias a las que pertenecían los arquitectos protagonistas de las páginas venideras, y que hicieron de estas tierras ecuatorianas, su hogar.

Todas las diásporas en la historia de la Humanidad están cargadas de desgarradoras historias humanas, marcan dolorosos finales y la esperanza de nuevos comienzos. Expulsados por la persecución del régimen nacionalsocialista en Alemania y otros países bajo su dominio, cientos de miles de judíos de diferentes nacionalidades, entre ellos checos, encontraron en Ecuador un refugio, originalmente no buscado como destino. Habían sufrido toda clase de vejámenes y el panorama futuro era sombrío. Algunos que lograron salir antes de la asunción de Hitler al poder en 1933, pudieron elegir destino, pocos de ellos vinieron a Ecuador, algunos científicos y técnicos fueron invitados y vinieron contratados desde sus países. La mayoría que emigró entre 1938 y 1941, había perdido sus bienes materiales, algunos fueron sometidos a prisión, o vivían bajo amenaza permanente, segregación social y miedo, en especial después del pogrom¹ del 9 al 10 de noviembre de 1938. Esta devastadora acción contra ciudadanos judíos, llamada "la noche de los cristales rotos", fue provocada por las fuerzas represivas nazis y población civil, en Alemania y Austria, contra todos los comercios, ser-

vicios y viviendas de judíos, sus sinagogas y cementerios. Dejó las calles llenas de cristales de vidrieras y ventanas y también la sangre de numerosos judíos asesinados en esa ocasión, sin que existiera autoridad alguna que detuviera el ataque que sucedió simultáneamente en varios sitios. Esa es la fecha de la definitiva y sistemática persecución que marcó el exterminio masivo de judíos que, para muchos que aún se negaban a partir, significó la certeza que debían emigrar². Su obligada salida obedeció a la indefectible continuación de la temprana e implacable persecución implementada a través de políticas y leyes³, que llevó a su gran mayoría a dirigirse a otros países de Europa, en la esperanza de poder regresar, aunque pocos años después fueron expulsados y buscaron otras alternativas, en largos y azarosos recorridos por Europa. Luego, fuera del continente, el destino prometedor era Estados Unidos, pero este país al igual que los europeos fueron reemplazados por otros ante la imperiosa necesidad de sobrevivir.

Gran parte de los que huían pertenecían a sectores políticos y culturales relevantes, entre ellos literatos, científicos y artistas; la ausencia de sus países de origen seguramente constituía una gran pérdida cultural para estos y un beneficio para el país de destino⁴ donde darían lo mejor de sí mismos para ser parte de nuevos desarrollos, aspectos todavía no evaluados en su justa medida. Aún más cuanto en Ecuador

había mucho por hacer, sin embargo, esto dependió de los procesos de asimilación e integración de los migrantes, de sus actitudes y de sus posiciones, y de las particulares circunstancias y actores del país que los recibía en sus distintas regiones.

La situación de los inmigrantes judíos en Ecuador, uno de los 80 países a los que emigraron, fue diversa, el drama del exilio o de la migración masiva en estas circunstancias⁵ planteaba posibilidades distintas en relación a la patria que se abandonaba, unos tenían su mirada puesta en la posibilidad de trabajar para recuperarla, incluso retornando como soldados, a otros, los invadía la nostalgia perenne que de algún modo los podría inmovilizar, muchos optaron por su inserción en el país donde se refugiaban, actitud que algunos podían ver como ruptura o alejamiento respecto de su país de origen y el empeño en construir el inicio de una nueva vida⁶. Estas diversas actitudes se han repetido antes y después en Ecuador y en otros países y responden al modo ver la vida, las propias circunstancias y el futuro.

Al principio, la mayoría de los migrantes europeos provenía de Alemania pero, al producirse la expansión y la siguiente ocupación y anexión nazi, se amplió su procedencia a los judíos checos, polacos y húngaros (y no judíos también) que compartieron muchas vicisitudes, que los llevaron a la creación de asociaciones de sus propios grupos étnicos, culturales o políticos.



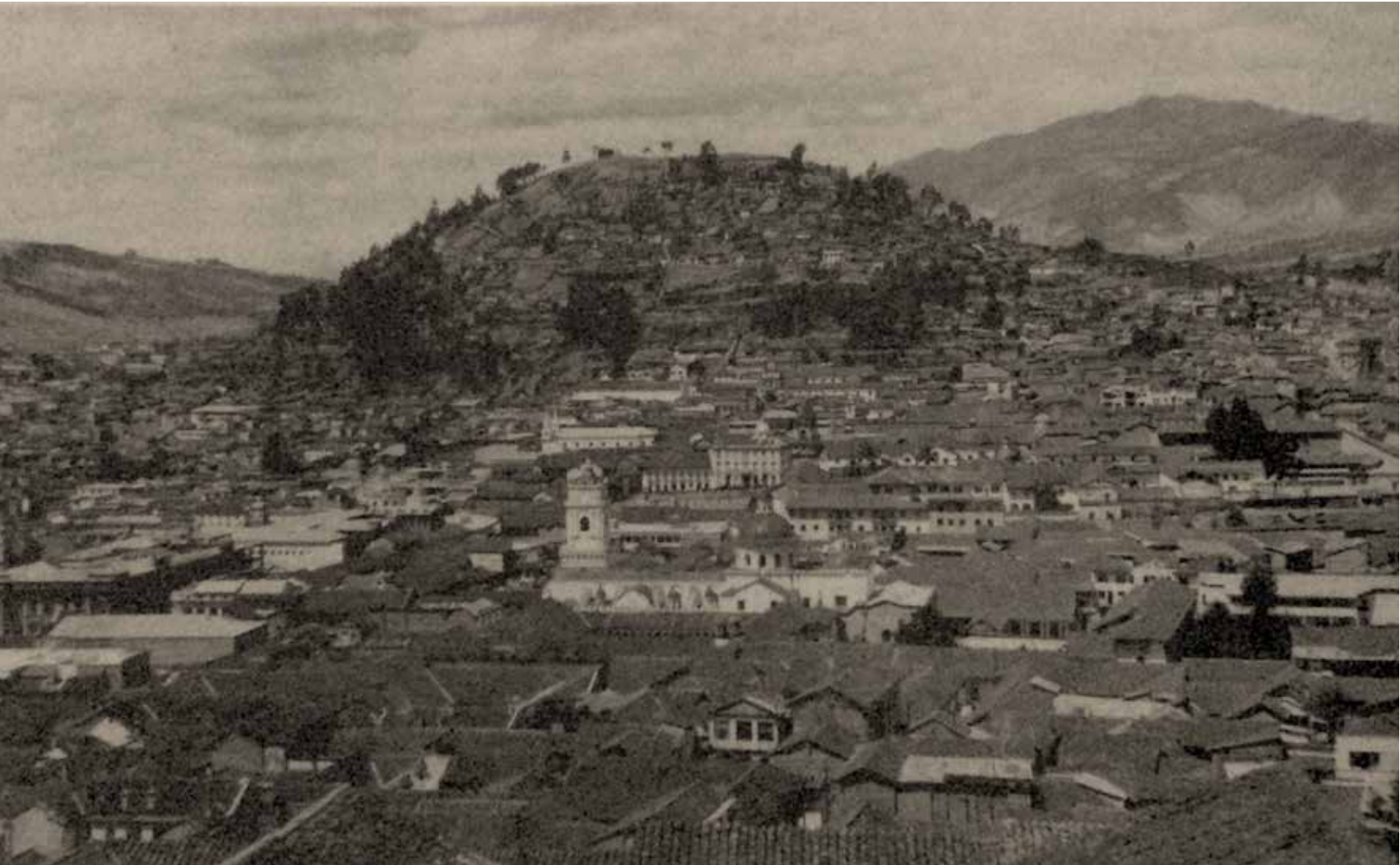
Praga, 1942.
Archivo Beranekp

⁵ El movimiento de fuga entre 1933 y 1945 afectó a medio millón de personas de países de habla alemana, más de la mitad de ellos abandonaron Alemania por su origen judío, los opositores políticos se estimaban entre 30 000 y 40 000 personas. Menos de 100 000 de habla alemana llegaron a América Latina. (MLK)

⁶ MLK analiza estudios desde diversas disciplinas que tratan estos comportamientos. Op. Cit.



Migrantes europeos con destino a América, viajaron desde numerosos puertos y embarcaciones, en viajes azarosos, como el caso del SS St. Louis, que tuvo que retornar a Europa con todos sus ocupantes, 1939.



Centro Histórico de Quito, al fondo el Panecillo. Tomada de Un siglo en Imágenes. El Quito que se fue II /1860-1960. Colección fotográfica privada de Ernesto Chiriboga Ordóñez, FONSAI.

1 La referencia era el Folleto publicado en 1936 por el Hilfsverein der Juden in Deutschland (Asociación de Ayuda de los Judíos en Alemania) citado por Maria-Luise Kreuter.

2 Señala MLK en Op. Cit. que el Cónsul honorario de Ecuador en Praga de aquella época, el Dr. E. Fuchs, dio las facilidades para ingresar a Ecuador contradiciendo instrucciones de la Cancillería ecuatoriana de "prohibir el visado para personas de religión judía". Habría entregado visas a cerca de 1.800 judíos checos.

3 El decreto emitido por el Gral. Alberto Enriquez Gallo, Jefe Supremo de la República, el 18 de enero de 1938, que otorgaba 30 días para abandonar el país a los "extranjeros de origen judío residentes" que nos se dediquen a la agricultura o a la industria.

4 Referido por entrevistados en MLK, Op. Cit. y Eva Zelig en Video "An unknown country", destacando la conducta ejemplar del cónsul de Ecuador en Estocolmo A. Borrero.

Ecuador era ese espacio desconocido que se transformó en la esperanza de vida y futuro de muchos ante las trágicas circunstancias desatadas en Europa que conducirían a la segunda guerra mundial. Las razones por las que los países latinoamericanos fueran la última opción fue por desconocimiento de su realidad y hasta de su ubicación geográfica; además, circulaban noticias atemorizantes acerca de la fauna y las enfermedades tropicales. Otro hecho importante era el idioma español, que significaba una dificultad de inserción, constituyendo una importante barrera.

El conocimiento de Ecuador era muy escaso¹, salvo generalidades acerca de la línea equinoccial y de Quito que era su capital, de Guayaquil y del puerto, de la selva y el oriente; los textos insinuaban primitivas condiciones de vida, situación económica y clima desfavorables para los europeos, en Quito con fuerte calor al mediodía y frío al anochecer, en Guayaquil con permanente calor sofocante, condiciones que implicaban peligros para la salud. A pesar de ello, vinieron por el contacto con familiares u otros inmigrantes europeos; muchos recibieron información de organizaciones judías.

Para llegar a los países latinoamericanos y al Ecuador, el largo y difícil periplo se iniciaba con las gestiones para conseguir las visas en los consulados europeos respectivos. Los procesos legales de emigración, aunque se contara con recursos e influencias, requerían visados tras engorrosos trámites burocráticos y pasajes marítimos (de primera y segunda clase, muchos en barcos de carga). A veces la elección del destino final era fortuita y dependía de la mayor rapidez para conseguir visa, a eso se sumaban las exigencias migratorias que, en el caso de Ecuador², requerían dedicarse a la agricultura o la industria³; muchos emigrantes, antes de su partida, recibían cursos de oficios y algunos durante el largo viaje. Las posibilidades diferían según los recursos económicos para los pagos exigidos para los trámites y, a veces, "coimas", por

la deleznable conducta de algunos funcionarios que contrastaba con la solidaridad ejemplar de otros⁴.

La elección de la ruta y el tipo de transporte se complicaba por falta de información apropiada, haciendo los viajes más largos y azarosos aún, que también dependían de las posibilidades económicas para adquirir los pasajes y las disponibilidades de transporte que disminuían a medida que avanzaba el conflicto bélico. La mayoría utilizó la vía marítima, el viaje por lo general no era directo, hacían diversas escalas o cambiaban de transporte; los más cortos tardaban más de tres semanas, en algunos casos con largos tramos previos o posteriores por ferrocarril e incluso en avión, aunque con menos frecuencia; al Ecuador el viaje con varias escalas demoraba aproximadamente cinco semanas.

El puerto de partida fue variando conforme evolucionaba el conflicto bélico; siempre existía temor ante el atraso de la partida por cualquier imprevisto que pudiera surgir, en muchos casos era una verdadera huida en la que se hacían prolongados tramos a pie durante varios días. Muchos aprovechaban la extensa travesía en barco o tren para aprender el idioma o someras indicaciones acerca de las actividades a las que debían dedicarse.

Los puntos de destino por mar eran Salinas o La Libertad, donde no había puerto y debían llegar desde el barco a la playa en pequeñas embarcaciones, y por tierra, Tulcán. Desde Guayaquil, para ir en tren a Quito había que atravesar el río en gabarra, y esperar su partida desde Durán que generalmente no era inmediata.

A mediados de los años 30 se encontraban en Ecuador cerca de 150 inmigrantes alemanes, aunque los había de otras nacionalidades. Pero, debido a "la expansión bélica del imperio alemán y la política de ocupación, los judíos checos,



a



b

polacos y húngaros llegaron también al Ecuador en busca de asilo”⁵ a ello también se sumaron los judíos refugiados y los expulsados de Italia y otros países por desacuerdos políticos, además de los no judíos perseguidos por su militancia política e ideas.

Los inmigrantes judíos que llegaron a Ecuador cuya edad oscilaba entre “nueve y cuarenta años”⁶, en relación a otros países latinoamericanos, conformaban un grupo pequeño⁷. En las ciudades o pueblos donde se radicaron establecieron relaciones con la comunidad y las instituciones públicas y privadas, con asociaciones sociales, culturales y religiosas que los vinculaban a sus orígenes e identidades, organizaciones judías y de inmigrantes anteriores, en su mayoría alemanes, que les informaban sobre experiencias individuales, aconsejaban sobre procedimientos, e incluso los socorrian en casos que no tenían ni para su sustento. Con todo ello, fueron conformando vínculos que cimentaron su estadía en Ecuador, cada uno de manera particular y en función de su experiencia y bagaje cultural. Sus aportes⁸ aunque en mínima parte podrán encontrarse en las siguientes páginas⁹.

Al finalizar la guerra, siempre según las circunstancias en que sus países de origen se encontraban en Europa, algunos inmigrantes motivados por sus difíciles experiencias en Ecuador partieron; otros, recibieron a sus familiares sobrevivientes del holocausto y fueron parte de la mayoría que permaneció en el país. Explica quizás de alguna manera su decisión, la favorable situación social y económica alcanzada en el país en que echaron raíces y al que aportaron a su desarrollo, frente al panorama poco alentador de sus países originarios ante las nuevas circunstancias geopolíticas, el estado en ruinas de sus ciudades y pueblos y la pérdida de sus familiares y amigos.



c

a. El tren pasando por Alausí, década del 30. Foto Remigio Noroña. Archivo Histórico del Banco Central del Ecuador. Tomada de Karl Dieter Gartelmann Nariz del Diablo y Monstruo Negro, Ed. Trama, 2008.
b. Circulación del tranvía en Guayaquil, cerca de 1940, Colección Allen Morrison, Tarjeta Postal.
c. Quito, dos tranvías en la calle Guayaquil, frente a la Plaza del Teatro, 1946. Tomada de Un siglo en Imágenes. El Quito que se fue II /1860-1960. Colección fotográfica privada de Ernesto Chiriboga Ordóñez, FONSA.

5 Un grupo de judíos checos había llegado antes y para los que lo hicieron después, la anexión de Austria fue decisiva. La guerra en 1940, amplió el universo de judíos que buscaban refugio en países europeos.

6 En Ecuador, según MLK, Op. Cit., aunque sabemos que vinieron más pequeños, como el caso de Ovidio Wappenstein.

7 Según la organización internacional de ayuda judía Hicem, 300 refugiados judíos ingresaron al Ecuador en 1940 y otros 400 en 1941, luego llegaron un poco más, entre 2500 y 3500, en MLK, Op. Cit.

8 En MLK Op. Cit “negocios iniciados por migrantes judíos, ... la papelería Paco, la ferretería Kywi, las librerías Librimundi, Científica y Su Librería”.

9 Por ejemplo, se ha dicho que antes de su llegada no existía realmente la industria en Ecuador, en algunos testimonios, en el Documental independiente de Zelig Eva, An unknown country: de Jewish Exiles of Ecuador. Contiene más de 50 entrevistas sobre la odisea de los migrantes judíos en Ecuador, 2009. En MLK, Op. Cit. en pag. 159 “Según datos del Ministerio de Agricultura, publicados por la autora, los extranjeros produjeron (entre 1939 y 1949) 332 industrias en el país. Entre las empresas más importantes están Ideal Alambrec, Plastigama, Omega y Life.”



Paisaje de la serranía ecuatoriana pintada por Otto Glass. Colección privada Familia Buckovsky Barrera. Foto Rómulo Moya Peralta, Archivo Trama.



Castillo de Praga y puente sobre el río Moldava. Postal traída como recuerdo por el joven Edwin Adler en 1940. Archivo Familia Buckovsky Barrera.

1 Praga fue fundada en el siglo IX a orillas del río Moldava que divide la ciudad vieja y la nueva. La base de su población es celta y eslava; alberga a habitantes de origen checo, eslavo, alemán y judío cuyas costumbres, idioma y arquitectura se distinguen los distintos sectores de la urbe. Fue parte del reinado de Bohemia, del Sacro Imperio Romano, del Reino de los Habsburgo, del Imperio Austrohúngaro, hasta la fundación de la República de Checoslovaquia, en 1918. Ha sido su capital, la del Protectorado de Bohemia y Moravia y desde el 1 de enero de 1993 de la República Checa. En 1992 fue declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad. Fue la tercera ciudad del Imperio Austrohúngaro, después de Viena, la capital, y Budapest, con 224 000 habitantes, en 1914 con 550 000 en el área metropolitana.

2 Actualmente, además de la República Checa existen otros doce países desmembrados de este imperio.

Para las familias que emprendieron el camino hacia nuevos y lejanos destinos la nostalgia empezaba antes de partir y la angustia ante los peligros del presente solo se comparaba con la incertidumbre del futuro. Impactantes las últimas imágenes de la patria y la ciudad que quedaba atrás, frente a la incógnita del país y ciudad que serían sus desconocidos refugios.

El siglo XX fue el de la mundialización, fenómenos y manifestaciones tuvieron escenarios totales. Se plasmaron a gran escala extraordinarios avances científicos y tecnológicos de las revoluciones industriales de los siglos XVII y XIX. La segunda fue definitiva para que las innovaciones técnicas hicieran de la siderúrgica la base material para el desarrollo industrial, de la energía hidráulica la posibilidad de generación y transporte de electricidad a largas distancias para el empleo de luz y fuerza. En ese siglo las comunicaciones dispusieron del teléfono y las ciudades y hogares de la bombilla eléctrica; el motor a explosión y la energía diesel permitieron la utilización del petróleo para el transporte marítimo, ferroviario, terrestre y aéreo, acortando distancias con sistemas más rápidos y eficaces que facilitaron el desarrollo del comercio internacional.

La ideología liberal y las formas de producción industrial se generalizaron y se centraron enormes expectativas sobre los efectos que sus nuevas posibilidades hacían avizorar para las ciudades. Fue una época de consolidación de naciones y grandes imperios, de desarrollo de libre mercado y nacimiento de monopolios, y profundas transformaciones sociales, políticas, económicas, culturales.

PRAGA, LA CAPITAL EUROPEA PUJANTE QUE DEJABAN ATRÁS

Praga quedaba en el pasado, era un punto lejano en el horizonte, pero nunca olvidada, ciudad importante y bella, quedó en la memoria de los que tuvieron que partir, lugar donde habían nacido o que los había acogido para continuar estudios universitarios, recuerdo que acompañaba el de otras ciudades, donde había transcurrido la vida familiar o el trabajo, donde quedaban algunos familiares, algunas bienes o alguna casa, cuyos destinos eran inciertos y sombríos.

En el panorama europeo del siglo XIX, la ciudad de Praga, capital de la actual República Checa, era la ciudad más importante de la región de Bohemia, se había conformado agrupando antiguas ciudades, poseía una larga tradición e historia¹, y tenía amplia participación en los movimientos europeos de mediados del siglo. A inicios del siglo XX, albergaba cerca de 200 000 habitantes. En su región la industria estaba en desarrollo, crecía la migración campesina en busca de progreso, y se generaban procesos de unidad y sentimientos nacionalistas por lograr su independencia, frustrada al ser incorporada al imperio Austrohúngaro creado en 1867. Después de la primera guerra mundial (1914-1918), se constituyó Checoslovaquia como un estado independiente². En 1922, Praga conectó 37 ciudades y poblaciones circundantes; por su ubicación central y posterior industrialización, llegó a tener en 1930, 850 000 habitantes y, en 1939, casi un millón de habitantes, con una infraestructura urbana, servida por tranvía y autobuses, se inició la construcción del trolebús y el metro que fue suspendida por la guerra.

En ese siglo, el urbanismo y la arquitectura dispusieron de nuevas posibilidades técnicas y nuevos materiales, como el acero utilizado desde el siglo XIX en las estructuras de los novedosos programas arquitectónicos, palacios de cristal para exposiciones, bibliotecas, estaciones de ferrocarril, mercados, y, rascacielos que fueron la máxima expresión de formas de vida urbana de alta densidad en contraste con

la expansión física y sus requerimientos de equipamiento e infraestructura urbanas de las grandes concentraciones humanas que se empezaban a perfilar³.

En todos los países europeos, se desarrollieron diversos procesos creativos y experimentaciones sustantivas que antecedieron al movimiento moderno⁴. En las últimas décadas del siglo XIX, el modernismo fue una expresión singular que desafió con su estética libre a las reproducciones historicistas europeas y buscó la renovación de la arquitectura; aunque de manera diferente que otros movimientos innovadores, coincidía con ellos en su intención de lograr la “modernidad”. La arquitectura checa no fue excepción, aunque el modernismo o estilo secesión (“Secese”) alcanzó una significación que trascendió sus fronteras y fue considerado su “más alta expresión en el contexto europeo”. La Casa Municipal de Praga o el Teatro en Prostějov son sus obras relevantes similares en términos de búsqueda a los estilos Jugendstil alemán, Art Nouveau francés y belga, y al modernismo catalán.

Dentro de este estilo, importantes arquitectos y obras emblemáticas checas han trascendido hasta el presente. *Antonín Balšánek* (1865-1921) autor del proyecto de la *Casa Municipal* en Praga (1905–1911), un hermoso edificio en estilo art-nouveau⁵. *Josef Fanta* (1856-1954) una de las personalidades más significativas de la arquitectura art-nouveau en la República Checa, fue coautor del edificio original de la estación de ferrocarril *Hlavní Nádraží*⁶, diseñó el *edificio del Ministerio de Industria y Comercio* (1932) y el *Monumento de la Paz*, cerca de Brno (1912). Un caso especial es *Vratislav Pasovský* (1854-1924) autor de una obra icónica, el mirador Petřín de 1891, llamada “Torre de Eiffel checa”, uno de las obras más visitadas de Praga. Esto es un breve ejemplo de la trascendencia del rumbo de la arquitectura checa en la evolución de la arquitectura del naciente siglo XX.

Este fue un siglo de grandes logros y, a la vez, paradójicamente de grandes desastres, como la guerra, y por las propias potencialidades científicas y tecnológicas involucraron a territorios más amplios impactando a toda la Humanidad. Épocas de bonanza y épocas de crisis, épocas de paz y épocas de guerra marcaron su derrotero.

Desde los inicios del siglo XX, en especial en el periodo de euforia económica de los 20 que sucumben con la gran crisis de 1929, nacen nuevos movimientos vinculados a la economía y la industria. En Alemania el *Deutscher Wekbund* (fundado en 1907), grupo de artistas, artesanos y técnicos, atrajo a los mejores talentos de Europa y coordinó las experiencias de vanguardia en las artes aplicadas, promovió exposiciones, y vinculó arte, artesanía e industria. En 1919, la Bauhaus fue un gran centro experimental y de difusión del funcionalismo y de una nueva propuesta para la enseñanza en artesanía, diseño, arte y arquitectura⁷, movimiento que gravitó sobre varias generaciones de profesionales con una visión integral, entre ellos estaban los arquitectos que emigraron a Ecuador. En el seno de movimientos para la reforma de las artes figurativas, donde París fue un centro importante, desde 1900 se

plasmaron discusiones teóricas, vinculadas a las más avanzadas formulaciones científicas, y, manifestaciones como el cubismo y el futurismo, procuraron poner a la cultura artística a la par de los procesos científicos, técnicos, económicos y sociales contemporáneos. Praga fue centro de interesantes innovaciones en las expresiones arquitectónicas y artísticas que formaron parte del movimiento innovador de la vanguardia europea.

Sin duda, el arte nuevo relacionado con la artesanía formó parte trascendental de las discusiones de la arquitectura del siglo, y se vinculó a la industria. Los nuevos conceptos científicos tuvieron notable influencia en la concepción del espacio y el tiempo, y no solo en su visión sino en la forma de representación, diseño y construcción arquitectónicas. Durante la primera década del siglo XX, el movimiento cubista puso en discusión las reglas absolutas de la perspectiva, involucró el tiempo en la representación y la transformación y descontextualización de los objetos, habló de la libertad del arte, promovió debates críticos e involucró a la arquitectura.

En Praga, la llamada “Generación del Teatro Nacional” tuvo una vocación nacional y de recuperación de la tradición enriquecida con las nuevas manifestaciones internacionales. Surgieron otros movimientos, como el futurismo, en los que importantes artistas checos se destacaron en Europa, pero es el cubismo el que tendrá una fuerte influencia en la arquitectura checa, movimiento con formulaciones teóricas y expresiones propias y singulares, como las formas geométricas facetadas. El arquitecto, diseñador y teórico Pavel Janák (1882-1956) participó activamente en el movimiento cubista checo, llamado “*Rondocubismo*” (1919-1920) que se expresó en el arte, la arquitectura y el diseño⁸.

En esta poderosa corriente, debido a la repercusión alcanzada, destaca el arquitecto *Josef Gočár* (1880-1945), autor de la *Casa de la Virgen Negra* (1911)⁹ ubicada en Praga que posee una fachada de sutil dinamismo cubista, hoy dedicada al Museo del Cubismo, y del pabellón en el balneario de Lázně Bohdaneč. *Gočár* fue profesor de varias generaciones de arquitectos, entre ellos Karl Kohn. Otro representante cubista fue también *Josef Chochol*, autor de la casa en la calle Neklanova número 30, en Praga. Un importante edificio cubista en el centro de Praga es la Casa Diamante de *Emil Králíček*, autor también de la “linterna cubista” en la Plaza de Jungmann.

Notables y profundas manifestaciones culturales innovadoras se ven truncadas y suspendidas ante el comienzo y durante la primera guerra mundial (1914-1918). Tras la Paz de Versalles, los enormes gastos de guerra y la reconstrucción, por su magnitud, estuvieron a cargo de los estados nacionales. La paradoja: los progresos técnicos usados para la reconstrucción fueron similares a los que provocaron la destrucción durante la guerra.

En este período, de coexistencia de regímenes liberales, fascistas, socialistas, comunistas, se produjeron cambios en la

conformación del mapa de Europa, entre otras situaciones por la desaparición del Imperio Austrohúngaro. Uno de los países que lo conformaban, Checoslovaquia, el 28 de octubre de 1918 proclamó su independencia en Praga. Este país, como todos, debió enfrentar situaciones complicadas y algunas muy específicas, por ejemplo, tratar de consolidar la permanencia y unión de los diferentes pueblos en lo histórico, social y cultural que lo conformaban (checos, eslovacos y alemanes sudetes). A pesar de las dificultades, Checoslovaquia se encontraba, finalmente, encauzada en su independencia y en capacidad de avanzar en la producción artística y arquitectónica.

Durante el periodo de la posguerra, los movimientos artísticos y técnicos europeos existentes buscaron su rumbo, el más notable para el urbanismo y la arquitectura fue el movimiento moderno, y dos de sus vertientes la obra didáctica de la Bauhaus y la obra arquitectónica de Le Corbusier, ambas guiadas por los principios del racionalismo y funcionalismo, también tuvieron resonancia en arquitectos y artistas checos que las continuaron y reinterpretaron.

En este lapso hasta la segunda guerra mundial, propuestas y obras significativas del urbanismo y la arquitectura materializaron sus principios rectores, a los que contribuyeron enunciados y experiencias propias de los países que promovieron un movimiento europeo empeñado en una misma dirección general¹⁰, es decir internacional.

Las nuevas expresiones del movimiento moderno se manifestaron en toda Europa, por diversos canales y circunstancias. De los concursos internacionales un ejemplo es la sede de la sociedad de las Naciones cerca de Ginebra; en las Exposiciones como la de Werkbund tiene amplia repercusión un barrio de viviendas modernas diseñadas por arquitectos de varias nacionalidades¹¹. Exposiciones en varias ciudades europeas mostraron al gran público una manera alternativa de habitar que incluía espacios continuos, límites móviles, iluminación y mobiliario modernos. Importantes publicaciones hablan del espíritu nuevo, la arquitectura de hoy, la casa y el mobiliario modernos, donde se aúnan principios artísticos y procedimientos industriales, nacia una nueva arquitectura que ya no era del futuro sino que se estaba realizando, la arquitectura racional, la arquitectura funcional, la arquitectura internacional.

Obras relevantes e icónicas son la *Villa Savoya* (Le Corbusier, 1929-1931), *la casa Tugendhat (Mies, 1930) en territorio checo*, el edificio administrativo comercial *Columbushaus* (Mendelsohn, 1931) en Berlín. A la arquitectura se suman nuevas concepciones urbanísticas cuya máxima expresión es la *Carta de Atenas*, resultado del Congreso Internacional de Arquitectura Moderna, CIAM (1927) que establecen la posición de los arquitectos en relación con la sociedad y su tiempo.

El prolífico y singular proceso cubista checo devino en la arquitectura funcionalista de la que son representantes *Jan*

3 Alrededor de 1919 ya estaban construidos los edificios del Museo de Ciencias de Bohemia del Norte, de la Ópera, de la Estación del Ferrocarril y del Ayuntamiento.

4 Relacionadas con el proceso de industrialización y urbanización, la artesanía y la industria, entre ellos William Morris (1834-1896); John Ruskin (1819-1900); Adolf Loos (1870-1933).

5 Casa Municipal, obra que integraba arte y arquitectura y en la que participaron muchos artistas contemporáneos famosos.

6 Estación de ferrocarril denominada durante la República como Estación de Wilson, realizada entre 1901 y 1909.

7 Bauhaus fundada en Weimar, Alemania, por Walter Gropius, funcionó allí hasta 1923, luego en Dessau hasta 1932, para continuar en Berlín hasta 1933, año en la que fue cerrada por los nazis.

8 Además de la arquitectura, estos arquitectos abordaron hasta el mínimo detalle cubista en obras de escultura, muebles, objetos que se exhiben en el Museo del Cubismo Checo.

9 Video y fotos casa Virgen Negra, del arquitecto Josef Gočár (http://www.prague.fm/es/6567/museo-del-cubismo- checo/)

10 Benévolo señala la confluencia en una misma dirección de la producción de varios países europeos.

11 Alemanes, holandeses, un belga y un francés.

12 Pérez Rojas Francisco La Exposición de Artes Decorativas de París de 1925. Artigrama No. 21, 2006. http://www.academia.edu/4945925/La_Exposici%C3%B3n_de_Artes_Decorativas_de_Par%C3%ADs_de_1925

13 Realizada entre 1920 y 1939, y convertida en la actualidad en Museo Adolf Loos.

Fueron maestros de generaciones de arquitectos checos, son considerados figuras relevantes del desarrollo de la arquitectura en Praga. Gočár, fue designado una de las personalidades ilustres más importante de la cultura nacional y el arquitecto más importante durante el lapso entre las dos guerras mundiales; continuó como docente en el taller de su maestro J. Kotěra, fue profesor de la Academia y su Rector. Una de sus obras modernas más relevantes y de extraordinaria pureza formal es el *Templo de San Venceslao* en Praga (1929-1930). En 2012, cuando se cumplían 130 años de su nacimiento, fue proclamado el año de Pavel Janák, una de sus obras memorables es la *iglesia de la Congregación Jan Hus* en Vinohrady –edificio multifuncional simbolizado por su elevada torre de hierro y hormigón (1930-1932)- y el *crematorio en Pardubice*.

Estos arquitectos hicieron un interesante y singular proceso de ruptura con los historicismos que imitaban los estilos históricos gótico y barroco; junto a sus importantes obras se encuentran las de dos grandes maestros del movimiento moderno internacional, *la Casa de los Müller* de Adolf Loos¹³ en Praga y la *Casa de los Tugendhat* diseño de Ludwig Mies van der Rohe en Brno, demostrativas de la aceptación de la nueva arquitectura sin ornamentos y con la racionalidad de la función. Ese proceso desde la impronta estilística tradicional hasta el funcionalismo fue transitado por los arquitectos que se radicaron en Ecuador, como Karl Kohn.

Gočár diseñó el *Pabellón checoslovaco* en la Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industriales Modernas de 1925 que tuvo la forma simbólica y abstracta de un barco, en un panorama donde coexistían diferentes expresiones pero la vanguardia estaba representada por el *art-Deco*, y el *movimiento internacional*, destacando el pabellón del “Espirit nouveau” de Le Corbusier y el de la URSS diseñado por Constantin Melnikov.

Numerosos ejemplos, producidos entre las dos guerras, hablan de la calidad de la arquitectura checa, en su organización funcional, formas volumétricas puras y simples, grandes ventanales, superficies sin ornamentos, paneles corredizos, mobiliario moderno y modernas estructuras. Propuestas en Brno, región sur de Moravia, son: en 1937 del *Arq. Alfred Neumam*, una casa familiar; del *Arq. Bohuslav Fuchs*¹⁴, de una

Fueron maestros de generaciones de arquitectos checos, son considerados figuras relevantes del desarrollo de la arquitectura en Praga. Gočár, fue designado una de las personalidades ilustres más importante de la cultura nacional y el arquitecto más importante durante el lapso entre las dos guerras mundiales; continuó como docente en el taller de su maestro J. Kotěra, fue profesor de la Academia y su Rector. Una de sus obras modernas más relevantes y de extraordinaria pureza formal es el *Templo de San Venceslao* en Praga (1929-1930). En 2012, cuando se cumplían 130 años de su nacimiento, fue proclamado el año de Pavel Janák, una de sus obras memorables es la *iglesia de la Congregación Jan Hus* en Vinohrady –edificio multifuncional simbolizado por su elevada torre de hierro y hormigón (1930-1932)- y el *crematorio en Pardubice*.

Estos arquitectos hicieron un interesante y singular proceso de ruptura con los historicismos que imitaban los estilos históricos gótico y barroco; junto a sus importantes obras se encuentran las de dos grandes maestros del movimiento moderno internacional, *la Casa de los Müller* de Adolf Loos¹³ en Praga y la *Casa de los Tugendhat* diseño de Ludwig Mies van der Rohe en Brno, demostrativas de la aceptación de la nueva arquitectura sin ornamentos y con la racionalidad de la función. Ese proceso desde la impronta estilística tradicional hasta el funcionalismo fue transitado por los arquitectos que se radicaron en Ecuador, como Karl Kohn.

Gočár diseñó el *Pabellón checoslovaco* en la Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industriales Modernas de 1925 que tuvo la forma simbólica y abstracta de un barco, en un panorama donde coexistían diferentes expresiones pero la vanguardia estaba representada por el *art-Deco*, y el *movimiento internacional*, destacando el pabellón del “Espirit nouveau” de Le Corbusier y el de la URSS diseñado por Constantin Melnikov.

Numerosos ejemplos, producidos entre las dos guerras, hablan de la calidad de la arquitectura checa, en su organización funcional, formas volumétricas puras y simples, grandes ventanales, superficies sin ornamentos, paneles corredizos, mobiliario moderno y modernas estructuras. Propuestas en Brno, región sur de Moravia, son: en 1937 del *Arq. Alfred Neumam*, una casa familiar; del *Arq. Bohuslav Fuchs*¹⁴, de una